

el duque el sueño de su leyenda, apartado de los suyos como un eterno hijo pródigo.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- Archivo del Senado.
El Ursaonense, n.º 27-28, 15-22 de abril de 1883.
 CARR, R.: *España 1808-1939*. Barcelona: Ariel, 1969.
 CIERVA, R. de la: *Vida y amores de Isabel II*. Madrid: Editorial Fénix, 1999.
 CHAMORRO Y BAQUERIZO, P.: *Biografía del Excmo. Sr. General Duque de Osuna y del Infantado*. Madrid: Imprenta Castillo, 1857.
 ESPINA, A.: *Las tertulias de Madrid*. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
 FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, F.: *Mis memorias íntimas*. 2 vols. Madrid: Atlas, 1966.
 MARICHALAR, A.: *Riesgo y ventura del duque de Osuna*. Madrid: Espasa Calpe, 1946.
 MATA OLMOS, R.: «Crédito, especulación y trasvase de riqueza

- en la última etapa de la crisis de la Casa de Osuna», en *La sociedad madrileña durante la Restauración, 1876-1931*. 2 vols. Comunidad de Madrid, 1989.
 MÉNDEZ CASAL, A.: «El duque de Osuna y la leyenda popular», *ABC* (Sevilla), 4 de mayo de 1930.
 RAMÍREZ OLID, J. M.: «Mariano Téllez-Girón. Claroscuros de un duque romántico», *Actas del Primer Congreso de Profesores-Investigadores*. Sevilla: Hespérides, 1984.
 —*Osuna durante la Restauración, 1875-1931*. 2 vols. Ayuntamiento de Osuna, 1999.
 —*Luis Fernández de Córdoba en el exilio*. (Manuscrito).
 RIVERA ÁVALOS, J. J.: «El Grande de los Grandes de España. Ventura y desventura del duque de Osuna», *ABC* (Sevilla) 30 de enero de 1959.
 VALDEIGLESIAS, Marqués de: «La Alameda de Osuna», *ABC* (Madrid), 29 de junio de 1947.
 VALERA, J.: *Cartas desde Rusia*. 2 vols. Madrid: Afrodísio Aguado, 1950.
 VÁZQUEZ, J. A.: «Ante el sepulcro del duque dadivoso», *ABC* (Sevilla) 23 de noviembre de 1956.



OSUNA 1812: LOS PAPELES OCULTOS DEL SARGENTO MAYOR BRIGONET

Por

FRANCISCO LUIS DÍAZ TORREJÓN

Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga
 Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino

A mi hija Ana, que tan entusiasmada está con esta historia.

EL HALLAZGO

Lo es insólito que el azar y la ventura se alien contra la historia oculta del pasado para exponer a la luz pública, como vulgares delatores, secretos que tan celosamente guardara durante años, siglos o milenios. Los secretos dejan de serlo en cuanto actúa la consciencia y entonces se convierten en memoria, en recuerdo, porque la historia ya conocida es —según refiere el inmortal Cervantes— *depósito de las acciones y testigo de lo pasado*¹.

Precisamente, la casualidad es la culpable de descubrir el secreto que durante ciento ochenta y nueve años ha ocultado la historia, lejos del conocimiento humano, en un recóndito escondrijo ursaonés más propio de ratones e insectos que de otra cosa. Para entender estas palabras hay que remontarse a los primeros años del presente siglo, a 2001, cuando la necesidad obliga a acometer obras de albañilería en ciertas dependencias del piso superior del monasterio de Nuestra Señora de Trápana, popularmente conocido por convento de las Descalzas, actual cenobio de monjas mercedarias que fuera fundado por el IV conde de Ureña como Hospital de la Encarnación².

Las obras incluyen la reparación de las cubiertas de la zona de las celdas, muy castigadas por las filtraciones de agua, y sorpresa mayúscula debe llevarse el albañil, que encaramado en un andamio trabaja en las alturas, cuando descubre algo en la techumbre de una especie de buhardilla con ventana orientada hacia el poniente³. Encima de una viga, presionado con

el ladrillo inmediatamente superior, se topa con un hallazgo. No se trata de un tesoro de alhajas ni de monedas antiguas, cuya visión habría suscitado sin duda algo más que la sorpresa de su descubridor, sino un pequeño paquete de papeles amarillentos y rozados por la humedad en sus dobleces.

La sorpresa inicial que el hallazgo había provocado en los obreros pronto desaparece porque el común de la gente, habitualmente pragmática, considera que poco o nada pueden valer unos papeles viejos. Esta realidad no ha cambiado con el tiempo y, al respecto, hoy tienen plena vigencia las palabras que hace más de un siglo escribiera nuestro admirado Francisco Rodríguez Marín: *Este amor se tiene en España a las cosas de antaño y a cuanto huele a cultura*⁴.

LOS DOCUMENTOS

Si el hallazgo tiene algún valor no es, desde luego, económico porque tampoco se trata de papeles que destaquen por su importancia histórica o documental. Ni siquiera se distinguen por su cantidad, pues el paquetillo apenas consta de cuatro hojas plegadas al cuarto que corresponden a dos piezas con textos en lengua francesa: una especie de cartilla militar y una carta privada.

La cartilla militar, denominada en aquel idioma con el vocablo *livret*, es un documento que por su formato y características tiene la etiqueta propia de los ejércitos imperiales de Napoleón. Consta de dos hojas y cuatro caras impresas a modo de estadillo, salvo en su frente o carátula que presenta la siguiente inscripción enmarcada por una orla:

¹ CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Nueva edición crítica con el comentario refundido y mejorado y más de mil notas nuevas dispuestas por Francisco Rodríguez Marín. Madrid: Ediciones Atlas, 1947-1949. Tomo I, p. 286.

² GARCÍA DE CÓRDOBA, Antonio: *Historia, antigüedad y excelencias de la Villa de Osuna*. Manuscrito, 1746. P. 159 y ss.

³ Esta información ha sido confirmada por el restaurador Antonio Martín

Vázquez que, si bien no intervino en la obra, estaba enterado del hecho.
⁴ *Epistolario de Menéndez Pelayo y Rodríguez Marín (1891-1912)*. Publicado con algunas breves notas por este último. Madrid: C. Bermejo, 1935, p. 64.

27^e Régiment d'Infanterie légère
Bataillon
Compagnie
Appartenant à
Signalé au Régistre matricule du Régiment sous le n.º

Completando algunos de estos términos impresos, aparecen otros manuscritos con tinta negra: precede a la palabra *Bataillon* el guarismo 1.^{er}, y a la de *Compagnie* el número 3.^e.

En la parte media de la portadilla y tras la expresión *Appartenant à* se lee la palabra manuscrita *chasseur*, o sea cazador, que es el término con el que se denomina en los ejércitos de la Francia napoleónica a los soldados de infantería ligera.

En resumidas cuentas, estos datos indican que el propietario de la cartilla era un soldado del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera, adscrito a la 3.^a compañía del 1.^{er} batallón.

La información que el *livret* guarda en sus otras tres páginas es de carácter equipacional, ya que se trata de un listado de los *effets de linge et chaussure* –los efectos de ropa y calzado– que su titular había recibido en sucesivas revistas. Dichas páginas están diseñadas como estadillos impresos de cinco columnas verticales, donde se detallan las prendas de vestuario entregadas y las fechas correspondientes. Allí están anotadas las equipaciones que el soldado había recibido en las revistas del 1 de enero de 1808, del 1 de julio de 1810 y del 1 de octubre del mismo año, como camisas, pantalones, pares de zapatos, pañuelos, polainas, charreteras, correas, escarapelas, etc.

Esta cartilla aporta noticias interesantes, aunque insuficientes en lo fundamental que es la identidad de su propietario. Toda la información sobre el personaje se reduce a su grado castrense y a su encuadramiento militar, o sea, que es un soldado de la 3.^a compañía del 1.^{er} batallón del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera. El enigma prevalece por lo pronto.

El otro documento incluido en el mismo paquetillo de papeles que el *livret* es una carta autógrafa, cuyo texto ocupa tres de las cuatro caras de las dos hojas que consta. En la cuarta cara, cara en blanco que queda hacia el exterior cuando la carta se pliega en forma de sobre, se lee un nombre y un destino bien remarcados con tinta negra:

À Monsieur Brignonet, sergent-major à la 4^{ème} compagnie,
4^{ème} bataillon du 27 Régiment d'Infanterie Légère⁵.

Esta pista es determinante para despejar la incógnita sobre la identidad del propietario de los papeles hallados en el convento de las Descalzas de Osuna, pese a las palpables discordancias de encuadramiento –número de compañía y de batallón– y de grado militar que se advierten entre lo anotado en la carátula de la cartilla y en la dirección de la carta. En un lado reza que el personaje es *chasseur* de la 3.^a compañía del 1.^{er} batallón; y en otro sargento mayor de la 4.^a compañía del 4.^o batallón.

Estas divergencias nada significan y lo único que denotan es la emisión diacrónica de ambos documentos, es decir, que son de fechas distintas y quien fuera soldado con una adscripción determinada luego podía haber ascendido a sargento mayor y tener otra. Lo verdaderamente significativo de este asunto es la constante de la unidad en ambos documentos: el Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera.

Por tanto, hay que centrar la atención en ese sargento mayor Brignonet y el primer paso consiste en conocer el contenido de la carta, como puerta de entrada a su personalidad y a su mundo. Sépase que el texto comprende cincuenta y siete renglones y está escrito en un francés impecable, según la opinión de varios historiadores francófonos consultados, lo que prueba que su autor, un tal *monsieur* P. Harel, es un

hombre de más que aceptable instrucción, sino letrado e incluso culto. La carta está fechada en París el mes de julio de 1811, sin especificar el día, y las noticias que contiene son la fuente disponible de inicio para rescatar la figura de este suboficial napoleónico, razón por la que se copia íntegramente la traducción del documento epistolar:

Mi querido Albin:

Tu hermano acaba de recibir por fin la carta fechada el mes de abril y me da tu dirección en Salamanca, desde donde le has escrito. Sin él ignoraría por completo si estás aún en este mundo, puesto que no me has escrito desde hace un año; únicamente me has dado noticias tuyas cuando estabas en Nantes, desde entonces no he recibido ninguna. Sabes, sin embargo, que estoy en casa de tu tío. Podías dirigirme las cartas allí, como hacías cuando estabas en Brujas y en Alemania. Te aseguro que estaba resuelto a no escribirte, viendo que me olvidabas a mí que puedo alardear de ser, junto con el señor Bourion, quien más piensa en ti, que haría todo de lo que soy capaz, y no es bueno ser desatento. Mamá me pregunta si te he dado razones para que estés resentido conmigo, me habla a menudo de ti diciéndome como [...] el señor Albin, este buen joven a quien estaría contento de verle. Sólo tienes un medio para que te perdone, y es escribirme en cuanto recibas la presente. Mi dirección en Fontainebleau: al señor Harel en casa de su madre; eso es todo. No hay nada nuevo en París, salvo que dicen que el Emperador irá a España con toda la Guardia, y aumentar el número de valientes que allí hay. Me complacerías, mi buen amigo, si pudieras darme noticias de uno de mis amigos llamado Jules Fundard, cazador a caballo del 2.^o Regimiento; está en la 3.^a compañía, 2.^o escuadrón. Hace mucho tiempo que no he recibido noticias. Quizá la casualidad permita que tu regimiento acampe junto al suyo.

Si escribieras de vez en cuando una carta muy conmovedora a tu tío, muy cariñosa, creo que se ocuparía de ti. En serio, porque nadie mejor que él, si quisiera, podría serte útil; tiene muy buenas amistades. Un día iré a verle y le hablaré de ti.

Tu primo Brignonet me habla de ti, pero sólo es hablar, nada si no se actúa. Tu hermano Bourion no puede quererte más; si nada hace es porque no puede; cuando este valiente habla de ti se le saltan las lágrimas.

Tu prima Virginie ha estado a punto de casarse, pero parece que el matrimonio se ha roto.

Tus hermanas están de maravilla. Rochefort, Gosselin y Fessard te dicen mil cosas. Mi madre me dice que te aconseje que no te enfrentes demasiado a los peligros para que los que se interesan por ti tengan el placer de abrazarte cuando regreses.

Adiós mi querido, querido cien veces Brignonet. Cuenta conmigo como tu más sincero amigo.

P. Harel

N. B. Ya no estoy en la casa del señor Lemoine desde que vinistes a París, de modo que dirige tus cartas a Fontainebleau a casa de mi madre. Olvidaba decirte que la señorita Lamonte me encarga te diga que te manda un beso, que desearía volverte a ver.

Contéstame lo más pronto que puedas.

El texto epistolar contiene noticias interesantes y la primera de todas es la revelación del nombre de pila del destinatario de la carta, según se lee en su encabezamiento: *Mon cher Albin*⁶.

Además de estar identificado nominalmente, también se sabe que es una persona de poca edad como revelan palabras inequívocas: *...ce bon jeune homme*⁷. Por consiguiente, puede asegurarse que se trata de un joven suboficial de los ejércitos de Napoleón, con el grado de sargento mayor, que responde al nombre de Albin Brignonet.

El punto de mira ya está centrado y la investigación abierta.

⁵ «Al Señor Brignonet, sargento mayor en la 4.^a compañía, 4.^o batallón del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera».

⁶ «Mi querido Albin».

⁷ «... este buen joven».

EL PERSONAJE

La carta ofrece algunos datos sobre el entorno familiar y el círculo de amistades parisinas de Brigonet, pero ninguno sobre su trayectoria vital, sobre su biografía. La pretensión de reconstruir la vida, o parte de ella, de alguien tan insignificante desde el punto de vista militar como un sargento no es un reto fácil, aunque en el intento se ha conseguido rescatar parcialmente su figura gracias a la inestimable colaboración del historiador Jorge Planas y de los investigadores franceses Étienne Souppart, P. François Jeannel, Anne Marie Guillot, Guillaume Lévêque y Jacques Sales.

Los primeros pasos en la consecución de noticias biográficas de Brigonet debían dirigirse hacia los archivos del Service Historique de la Défense, atesorados en el Château de Vincennes, porque los *Registres matricules de sous-officiers et hommes de troupe* contienen sustanciosa información sobre los alistados: localidad y departamento de naturaleza, fecha de nacimiento, descripción y rasgos físicos, filiación de los padres, etc. Pero esta vía de investigación se frustra al comprobarse que el correspondiente libro de los registros de matrículas del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera, donde está asentada la inscripción de Brigonet, no se encuentra disponible por su pésimo estado de conservación.

Anulada esta fuente informativa, sin duda la más directa para haber llegado al personaje, hay que emprender otro camino. Entonces ciertos historiadores franceses, expertos en genealogía, apuntan que familias con el apellido Brigonet – apellido poco corriente – se concentran a finales del siglo XVIII y principios del siguiente en el departamento de Haute-Marne, perteneciente a la región de Champagne-Ardenne, en el nordeste de Francia. Las investigaciones dan pronto el fruto apetecido porque se localiza a los Brigonet en Andelot, un pequeño pueblo de ochocientos cincuenta habitantes que está situado veinte kilómetros al nordeste de Chaumont, capital del departamento de Haute-Marne⁸.

La búsqueda se centra entonces en los archivos departamentales y los registros de la Parroquia de Saint-Louvent de Andelot arrojan pronto un hallazgo capital para el esclarecimiento biográfico de Brigonet. Se trata de su *acte de baptême*, su partida de bautismo, que asienta y firma el párroco Aubreville:

L'an mil sept cent quatre-vingt-dix, le dix-neuf septembre, je soussigné, prier curé, ai baptisé à François Albin, fils légitime du sieur Pierre Brigonet, entrepreneur de bâtiments, officier municipal, et de demoiselle Jeanne Lemoine, son épouse, lequel est né le dix-sept du présent mois; il a eu pour parrain François Chollot, maître menuisier, et pour marraine Gabrielle Lamadelaine, veuve de feu François Gautherot, menuisier, sa cousine germaine, qui tous les deux se sont soussignés avec nous⁹.

Este documento parroquial denota que sus nombres de pila son François Albin, aunque habitualmente se le llama por el segundo –así se advierte en el encabezamiento de la carta antes transcrita–, cosa bastante corriente en Francia, incluso en la actualidad¹⁰.

⁸ *Dictionnaire universel, géographique, statistique, historique et politique de la France*. París: Imprimerie de Baudouin, 1804. Tomo I, p. 62.

⁹ «El año mil setecientos noventa, el diecinueve de septiembre, el abajo firmante, cura párroco, bauticé a François Albin, hijo legítimo del señor Pierre Brigonet, contratista de obras, oficial municipal, y de la señora Jeanne Lemoine, su esposa, que nació el diecisiete del presente mes; ha tenido por padrino a François Chollot, maestro carpintero, y por madrina a Gabrielle Lemadelaine, viuda del difunto François Gautherot, carpintero, su prima hermana, que los dos firman abajo con nos». ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. E dépôt 8336. Paroisse Saint-Louvent d'Andelot. «Actes religieux de 1775 inclusivement à 1792 inclusivement». Año 1790. Fol. 7.

¹⁰ En un correo privado, la historiadora francesa Anne Marie Guillot comenta que en su propia familia cuando un individuo tiene varios nombres de pila es usual llamarlo por el segundo de ellos.



ANDELOT. PARROQUIA

François Albin es uno de los nuevos catorce varones registrados el año 1790 en Andelot¹¹ y nace el 17 de septiembre en el seno de una familia burguesa y acomodada, cuyos progenitores son Pierre Brigonet, natural de este pueblo, y Jeanne Lemoine, de la localidad de Essoyes, adscrita al departamento de Aube, también en la región de Champagne-Ardenne. La familia Brigonet goza de cierta posición social y desahogada solvencia económica porque su cabeza, el padre, se dedica al mundo de la construcción como arquitecto y contratista de obras, además de desempeñar algún cargo municipal en la *commune* de Andelot.

François Albin Brigonet había nacido en el noveno parto de su madre y es el menor de siete hermanos vivos, pues dos fallecieron: uno a los diez meses de vida¹²; y otro a las pocas horas de existencia¹³. En la línea familiar le preceden cuatro hermanas y dos hermanos: Claire Victorine, nacida el 21 de julio de 1777¹⁴; Antoine Modeste, el 28 de febrero de 1781¹⁵; Gabrielle Felicité, el 13 de noviembre de 1782¹⁶;

¹¹ ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. E dépôt 8336. Paroisse Saint-Louvent d'Andelot, 1775-1792. Registro. Año 1790. Fol. 10.

¹² ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. 1E 8/2. Registres de la paroisse Saint-Louvent d'Andelot, 1755-1788. Acte de décès 29 décembre 1779. Fol. 12 vto.

¹³ *Ibidem*. Acte de décès 10 février 1786. Fol. 3.

¹⁴ ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. E dépôt 8336. Paroisse Saint-Louvent d'Andelot. «Actes religieux de 1775 inclusivement à 1792 inclusivement». Año 1777. Fols. 6 vto y 7.

¹⁵ ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. 1E 8/2. Registres de la paroisse Saint-Louvent d'Andelot, 1755-1788. Año 1781. Fol. 2 vto.

¹⁶ *Ibidem*. Año 1782. Fol. 8 vto.

Pierre Théodore, el 11 de septiembre de 1784¹⁷; Marie Clotilde, el 19 de julio de 1787¹⁸; y Marie Elizabeth, el 24 de enero de 1789¹⁹.

Nada se sabe de los primeros compases de la biografía de François Albin Brignonet, salvo que abandona muy pronto Andelot para trasladarse a París. El motivo de su marcha es un enigma, aunque pudiera haber una razón que la justifique: la posición de un tío materno, cuya influencia podía favorecer la formación académica del niño.

Es su tío Edmé Marie Joseph Lemoine, un hombre nacido el año 1751 en Essoyes —hermano menor de la madre del joven Brignonet— que goza de un reconocido prestigio en la sociedad parisiense porque regenta una *chaire de professeur de physique et de mathématique, et devint membre du Jury d'Instruction Publique*²⁰. Lemoine es un célebre autor de obras científicas, algunas de tanta divulgación que se convierten en libros de texto especializados como, por ejemplo, la titulada *Traité élémentaire de mathématique ou Principes d'arithmétique, de géométrie, de trigonométrie, avec les sections coniques*²¹.

En un pueblo tan pequeño como Andelot la juventud tiene un horizonte limitado y Brignonet es enviado a París para formarse con su tío, que tiene uno de los centros de enseñanzas privados más prestigiosos de la capital. Este centro, situado en la calle Berri n.º 7, es un internado conocido con el nombre de Pension Lemoine, donde se imparte una especie de estudios secundarios, basados sobre todo en el conocimiento de las ciencias. A sus aulas asiste un selecto alumnado, hijos de la nobleza y de la alta burguesía francesa, que aspira generalmente a ingresar en la acreditada École Polytechnique.

La Pension Lemoine es un colegio muy demandado por la élite francesa para educar a sus hijos, en las primeras etapas formativas, desde que en el pasado se titulara Institution de la jeune Noblesse. Las solicitudes de ingreso superan siempre a las plazas vacantes porque sólo se admiten treinta alumnos menores de once años, que abonan una cuantiosa suma por curso y visten obligatoriamente un uniforme de chaqueta escarlata y chaleco y calzón beige²².

El joven Brignonet se aloja en casa de su tío, vivienda contigua al colegio, como si fuera un hijo más. Allí estrecha una fraternal relación con su prima Denise Virginie, llamada por todos Virginie, entonces una niña cuatro años menor que él²³. Este afecto justifica que el remitente de la carta hallada en Osuna, Harel, incluya en ella cierta noticia referente a Virginie: *Ta cousine Virginie a été sur le point de se marier, mais il me paraît que le mariage est rompu*²⁴.

Aunque se desconoce el tiempo que Brignonet permanece en el colegio de su tío, parece que no es poco a juzgar por el

grado de amistad que mantiene con algunos de sus compañeros de estudios durante toda la vida. En la carta aparecida en el escondrijo ursaeón de las Descalzas se mencionan tres nombres que corresponden a antiguos condiscípulos de la Pension Lemoine: *Rocheport, Gosselin et Fessard te disent mille chose*²⁵.

Valga decir, como información complementaria, que al menos dos de los amigos aludidos aprueban el examen de ingreso en la acreditada École Polytechnique y emprenden la carrera militar: François Théodore Gosselin, hijo de un comerciante de Ruán nacido el 10 de junio de 1791, aprueba la oposición el 30 de noviembre de 1810 y tras dos años de estudios sale con el grado de oficial del cuerpo de Ingenieros²⁶; y Paul Fessard, nacido el 21 de junio de 1791 también en Ruán, supera el examen el 31 de octubre de 1809 y dos cursos después pasa al servicio activo como ingeniero geógrafo²⁷.

El joven Brignonet toma en la segunda mitad del año 1807 una decisión que va a determinar su futuro. Renuncia a la cómoda vida de estudiante en el seno de una familia burguesa como la de su tío y opta por un mundo de riesgo y aventura. Tiene una idea en su cabeza y no le importa sacrificarlo todo. Lo que ocurre en su biografía desde este punto no es desconocido.

EN EL EJÉRCITO DE NAPOLEÓN: POR TIERRAS ALEMANAS, AUSTRIACAS Y BELGAS

La Francia de Napoleón vive bajo la estrella del militarismo y muchos sectores de la sociedad del país, seducidos por el espíritu expansionista del emperador, mira a sus ejércitos con los mejores ojos. Parte de la población francesa se crea una imagen idealizada de los ejércitos imperiales, incontables vencedores en tantos frentes de Europa, y muchísimos jóvenes, magnetizados por su propia idealización, no dudan en incorporarse a sus filas.

François Albin Brignonet puede ser uno de los miles de muchachos encandilados por la ilusión, pero, en tal caso, no es ese motivo el único que determine su alistamiento en los ejércitos napoleónicos. Aunque nada puede asegurarse a ciencia cierta, cabe plantear algunas hipótesis no exentas de verosimilitud. Las conjeturas admiten varias causas posibles y una de ellas quizá sea su fracaso académico. Es probable que Brignonet, pese a varios años de preparación en el colegio de su tío, no superara el examen de ingreso en la École Polytechnique y el fracaso, así como la decepción, le indujera a emprender la carrera de las armas por otro camino más difícil y penoso.

Un silencio documental insalvable impide precisar la fecha del alistamiento de Brignonet en el ejército, aunque se presume que ocurre durante la segunda mitad de 1807. Así debe ser porque en septiembre acababa de cumplir los diecisiete años y con menos de esa edad no son frecuentes las incorporaciones a filas.

Por el curso natural, Brignonet tendría que incorporarse al ejército en la conscripción obligatoria de 1810, como todos los mozos nacidos en 1790, pero lo hace voluntariamente un par de años antes. Como voluntario elige una unidad de destino y entonces sienta plaza en el Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera. En concreto, se decide por la 3.ª compañía del 1.º batallón.

Las unidades de infantería ligera son una especie de *troupes d'élite* que generalmente evolucionan en orden abierto y están preparadas para desempeñar servicios sobre objetivos seleccionados y misiones de exploración en vanguardia²⁸.

²⁵ «Rocheport, Gosselin y Fossard te dicen mil cosas».

²⁶ BIBLIOTHÈQUE CENTRALE DE L'ÉCOLE POLYTECHNIQUE. Dbf 16, 652. Concours de 1810 et 1811. N.º d'immatriculation 2480. François Théodore Gosselin.

²⁷ *Ibidem*. Concours de 1809. N.º d'immatriculation 2279. Paul Fessard.

²⁸ MARTÍN MÁS, Miguel Ángel: *La Grande Armée. Introducción al Ejército de Napoleón*. Madrid: Andrea Press, 2005, pp. 40 y 41.

¹⁷ *Ibidem*. Año 1784. Fol. 8 vto.

¹⁸ *Ibidem*. Año 1787. Fol. 5.

¹⁹ ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. E dépôt 8336. Paroisse Saint-Louvent d'Andelot. «Actes religieux de 1775 inclusivement à 1792 inclusivement». Año 1789. Fol. 1 vto.

²⁰ «...cátedra de profesor de física y de matemáticas, y llegó a miembro del Tribunal de Instrucción Pública». ARNAULT, Antoine Vincent; BAZOT, Étienne François; JAY, Antoine; JOUY, Étienne de; y NORVINS, Jacques. *Biographie nouvelle des contemporains, ou Dictionnaire historique et raisonné de tous les hommes qui, depuis la Révolution française, ont acquis de la célébrité par leurs actions, leurs écrits, leur erreurs ou leurs crimes, soit en France, soit dans les pays étrangers*. París: Librairie historique et des arts et métiers d'Émile Babeuf, 1820-1825. Tomo XI. P. 329.

²¹ *Ibidem*.

²² THIÉRRY, M. *Guide des amateurs et des étrangers voyageurs à Paris, ou description raisonnée de cette Ville, de sa banlieue, et de tout ce qu'elles contiennent de remarquable*. París: Hardouin & Gattey, 1787. Tomo I, p. 54 y ss.

²³ Denise Virginie Lemoine había nacido en París el 9 de agosto de 1794. ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE PARIS. Naissances. V3E/N1408.

²⁴ «Tu prima Virginie ha estado a punto de casarse, pero parece que el matrimonio se ha roto».

Ello exige una instrucción especializada de sus hombres muy superior a la que tienen los soldados de infantería de línea: *el infante ligero [...] recibía un entrenamiento más intenso en tiro y en ejecutar todos los movimientos a una mayor velocidad*²⁹.

En este punto surgen algunos interrogantes. Estando compuesto el Ejército imperial en 1807 por noventa regimientos de infantería de línea y veintisiete de infantería ligera³⁰, ¿por qué Brigonet elige entre tantas unidades al n.º 27 de Infantería Ligera y no a otra?, ¿por qué prefiere un regimiento que va a exigirle un mayor esfuerzo personal por la especialización requerida?

El voluntario tiene el privilegio de elegir destino en función de su conveniencia y por ello debe pensarse que la adscripción de Brigonet al citado regimiento no es un hecho casual. Tiene que haber un motivo que lo justifique, pero como la demostración documental es un terreno vedado por la ausencia de datos, hay que adentrarse en las arenas movedizas de la hipótesis para tratar de explicarlo.

Las investigaciones arrojan una serie de noticias coincidentes, que podrían aclararlo todo por su extraordinaria verosimilitud. Tras la elección de Brigonet se adivina la figura de un hombre, que pudo ser determinante en ello por su vinculación activa con el Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera. Se trata de François Bralet, el hijo de un albañil de Chaumont que presumiblemente era conocido –si no amigo– del arquitecto Pierre Brigonet, padre del joven voluntario. Bralet es a sus treinta y seis años³¹ un veterano oficial con más de tres lustros de carrera castrense y la experiencia de numerosas campañas bélicas, en algunas de las cuales había resultado herido de gravedad³².

Aunque estas noticias biográficas nada prueban *per se*, al menos excitan las sospechas cuando se sabe que Bralet es subteniente del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera y que está adscrito a la 3.ª compañía del 1.º batallón³³, la misma elegida por François Albin Brigonet para sentar plaza. Demasiada coincidencia para ser una simple casualidad. No puede negarse la singularidad del caso y, sin renunciar a la hipótesis, es posible que la familia Brigonet recurriera al subteniente Bralet para favorecer a su hijo, empeñado en hacerse soldado.

Formalizado el alistamiento como voluntario, el joven Brigonet se incorpora al depósito del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera, entonces establecido en Aix-la-Chapelle, que es como los franceses denominan a la ciudad renana de Aquisgrán, en el oeste de Alemania. Allí es dotado del uniforme azul propio de la Infantería Ligera y conoce los primeros rudimentos de la instrucción militar, sobre todo el manejo del fusil reglamentario –correspondiente al modelo de 1777– que mide más de metro y medio de largo y pesa casi cinco kilogramos³⁴.

El 1 de enero de 1808 Brigonet vive la primera revista como *chasseur* y entonces recibe, según consta en su cartilla

militar aparecida en Osuna, una equipación de efectos menores de la uniformidad: tres camisas, dos corbatines, otros tantos pañuelos, dos pares de medias, un par de zapatos, tres pares de polainas, un pantalón de lienzo, una escarapela, un par de charreteras, etc.

A principios de 1808 el grueso del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera está en la campaña de Polonia, pero un pequeño contingente de doscientos sesenta hombres se halla de guarnición en la ciudad alemana de Halmeln, situada al sudoeste de Hannover³⁵. Parece ser que el *chasseur* Brigonet está entre esos hombres, en cuyo caso puede asegurarse que no participa en la campaña polaca.

Varios meses después, el Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera es adscrito a la 3.ª División del I Cuerpo Imperial que manda el mariscal Victor y abandona las regiones centroeuropeas para dirigirse a un nuevo y lejano destino: España. Aun así, no parte el regimiento al completo porque el pequeño contingente antes citado –equivalente a la fuerza de dos compañías– continúa en Alemania, agregado a la División del general Oudinot³⁶. Estas dos compañías son reforzadas en octubre de 1808 con reclutas de la última conscripción y entonces se constituye una tercera. Ya son aproximadamente quinientos cincuenta hombres, que se acantonan –conforme a un decreto imperial del día 12– en Bayreuth, ciudad de Baviera³⁷.

El soldado Brigonet es uno de ese medio millar de hombres del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera que participa, en la primavera de 1809, con la División de Oudinot en la campaña de Austria. El joven de Andelot está presente el 22 de mayo en la batalla de Essling y el 6 de julio en la colosal batalla de Wagram, donde ambos bandos contendientes –los cuerpos napoleónicos y las fuerzas austríacas– registran miles de bajas. El n.º 27 ligero cuenta dieciséis oficiales de baja³⁸, lo que traducido a números absolutos –inclusión de las víctimas de las clases de suboficial y de tropa– la pérdida total del regimiento podría ascender a cerca de doscientos ochenta hombres³⁹. Pese a tan elevado número de bajas, no hay argumentos para incluir entre ellas a Brigonet.

Durante los meses siguientes, sucesivas incorporaciones de reclutas dotan al contingente del n.º 27 de Infantería Ligera de nuevas compañías hasta constituir un batallón, el 4.º, cuyo mando es confiado a Charles André Legros, un oficial superior originario de los Vosgos –había nacido en Darney el 7 de diciembre de 1769– que procede del Regimiento n.º 44 de infantería de línea y que por su dilatada carrera militar está condecorado con la cruz de la Legión de Honor⁴⁰. Tras la organización de este 4.º batallón, el *chasseur* Brigonet es encuadrado en su 4.ª compañía.

Por decreto imperial del 20 de enero de 1810, el mariscal Oudinot –recién ascendido por su brillante conducta en la campaña austríaca– toma el mando de la *Armée de Brabant*, el Ejército de Brabante⁴¹, que se dirige en las semanas

³⁵ *Correspondance de Napoléon I^{er} publié par ordre de l'empereur Napoléon III*. «Au général Lacuée, directeur général des revues et de la conscription militaire, Paris 12 janvier 1808». Paris: Imprimerie Impériale, 1858-1870. Tomo XVI, p. 292.

³⁶ BELHOMME, Victor Louis: *Histoire de l'infanterie en France*. Paris: Henri Charles-Lavauzelle, 1893-1902. Tomo IV, p. 391.

³⁷ *Correspondance de Napoléon I^{er}...* «Décret portant organisation de l'Armée du Rhin. Erfurt 12 octobre 1808». Tomo XVII, p. 643.

³⁸ MARTINIEN, Aristide: *Tableaux par corps et par bataille des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815)*. Paris: Henri Charles-Lavauzelle, 1899, p. 453.

³⁹ Según un detallado estudio del historiador Jorge Planas, especialista en fuerzas napoleónicas, la proporción es de dieciocho suboficiales y soldados caídos por cada baja de oficial. PLANAS CAMPOS, Jorge. «La contribución británica en la Guerra de la Independencia. Una aproximación cuantitativa». *Trienio, Ilustración y Liberalismo. Revista de Historia*. Madrid, noviembre 2009. N.º 54. pp. 10 y ss.

⁴⁰ ARCHIVES NATIONALES DE FRANCE. Légion d'Honneur. Dossier 1563/72. «État des services, campagnes et blessures de Mr. Legros». Dijon 15 juin 1815.

⁴¹ SIX, Georges. *Dictionnaire biographique des généraux & amiraux français de la Révolution et de l'Empire (1792-1814)*. Paris: Georges

²⁹ ARAGÓN MARTÍN, Luis: «La infantería francesa durante las guerras napoleónicas». *La Batalla de Uclés de 1809. Aspectos bélicos y cotidianos*. II centenario de la Batalla de Uclés. Cuenca: Ayuntamiento de Uclés, 2010, p. 65.

³⁰ BARRE DUPARCO, Édouard de la. *Éléments d'art et d'histoire militaires comprenant le précis des institutions militaires de la France, l'histoire et la tactique des armes isolées, la combinaison des armes et les petites opérations de la guerre*. Paris: Tanera éditeur, 1858, p. 67.

³¹ Había nacido en Chaumont el 11 de febrero de 1771. ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. 1E 121-6. Chaumont. Parioisse Saint-Agnan Reclancourt, 1755-An X. Año 1771. Fol 155 vto.

³² SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE. 2YB-619. «Infanterie légère. 27^e demi-brigade devenue 27^e Régiment. Registres de contrôles des officiers». An X-1811. Fol. 138.

³³ ARCHIVES NATIONALES DE FRANCE. Légion d'Honneur. Dossier 350/77. «État de service de Mr. Bralet (François)». Villier-sur-Suize 1 janvier 1817.

³⁴ TULARD, Jean (dir.): *Dictionnaire Napoléon*. Paris: Librairie Arthème Fayard, 1999. Tomo II, p. 27.

siguientes a Bélgica. Entre sus fuerzas está el 4.º batallón del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera que al parecer se acantonó en Brujas, según se colige de unas palabras escritas en la carta aparecida en Osuna: *...comme tu faisais étant à Bruges et en Allemagne*⁴².

Ciertas unidades del cuerpo de Oudinot abandonan, a principios de marzo de 1810, las tierras belgas para regresar a Francia con la orden de instalarse en Tours y en Nantes⁴³. El 4.º batallón del n.º 27 ligero está incluido entre ellas y se establece en la segunda ciudad citada. La presencia de Brigonet –seguramente ya con el grado de sargento– en Nantes durante el verano de 1810 está constatada y la prueba puede verse en el texto de la carta tantas veces mencionada: *...tu ne m'as écrit depuis un an, tu m'as seulement donné de tes nouvelles quand tu étais à Nantes*⁴⁴.

Nantes es un destino transitorio porque en la primera semana de agosto de 1810 las tropas allí estacionadas se ponen en marcha hacia el sur para dirigirse a Bayona, ciudad que por su inmediatez a la frontera española sirve como base de concentración para las fuerzas enviadas a la Península. El 4.º batallón del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera está incluido entre las tropas destinadas a España y a principios de octubre traspasa los Pirineos con el jefe de batallón Legros a la cabeza. Son más de seiscientos cincuenta hombres y con los de la 4.ª compañía marcha Brigonet, que a sus veinte años recién cumplidos quizá sea el sargento más joven. Sus plantas ya pisan suelo español.

EN LA GUERRA DE ESPAÑA. SALAMANCA EN EL CAMINO

No es precisamente España el escenario más apetecido por los militares napoleónicos para hacer la guerra, dadas sus características geográficas y la idiosincrasia de sus habitantes. En esta tierra las campañas son duras y la fatiga siempre es una compañera inseparable, así en las frías mesetas del norte durante el invierno como en las abrasadoras campiñas del sur durante el estío. Las tropas imperiales están expuestas a un riesgo cierto desde que pisan suelo español y los peligros no vienen de los ejércitos españoles, raquíticos y desgastados, sino de otros elementos intangibles como el patriotismo, el fanatismo o el apasionamiento que mueven al común de la gente.

En Alemania, país de donde procedían casi todas las tropas que acababan de cruzar la frontera española, la guerra era asunto exclusivo de los ejércitos y la población civil nunca se había inmiscuido en combates ni refriegas⁴⁵. Pero no va a ser el caso de España porque la generalización social de la guerra confiere un carácter genuino a las hostilidades e impone una presión extra sobre los combatientes franceses.

La guerra de España adquiere pronto una siniestra fama entre los soldados napoleónicos y no son pocos los que viven la posibilidad de ser destinados a la Península como una obsesión. En muchos casos, sólo el nombre de España desata los mayores temores y genera una auténtica psicosis. Si alguien piensa que esta afirmación es exagerada, véanse las palabras que el soldado Léonard Beckers –un belga de veinte años adscrito al Regimiento n.º 86 de infantería de línea⁴⁶– escribe a sus padres cuando sospecha que puede ser enviado a la contienda española:

Nous irons probablement en Espagne; si c'est le cas, chers parents, priez pour moi, comme je le fais déjà moi-même. Nous avons tous peur de l'Espagne⁴⁷.

Brigonet es uno de los tantos militares que Napoleón envía a España y aunque jamás podrán conocerse sus sensaciones –miedos o indiferencias– al traspasar los Pirineos, al menos se presume que es consciente de las dificultades de esta guerra. Con toda seguridad, no ignora la desgracia de los compañeros de su mismo regimiento que habían partido para España dos años y medio antes, a principios de 1808, integrados en una unidad –unidad multiorgánica y de carácter transitorio con la denominación de Regimiento n.º 8 provisional de Infantería Ligera– adscrita a la 2.ª División del *Corps d'observation des Côtes de l'Océan*.

Esta división, que luego fuera agregada al cuerpo de ejército del general Pierre Dupont de l'Étang como fuerza de apoyo, tuvo el infortunio de hallarse el 19 de julio de 1808 en la batalla de Bailén, donde cayó estrepitosamente derrotada por el llamado *Ejército de Andalucía* que mandaba el teniente general Castaños. Bien conoce Brigonet la triste historia de aquellos compañeros que sufrieron las mayores vejaciones como prisioneros y que terminaron, los que sobrevivieron a los insalubres pontones de Cádiz, en la inhóspita isla de Cabrera olvidados por todos⁴⁸.

El 4.º batallón del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera había entrado en España por Irún a primeros de octubre de 1810 como *bataillon de marche*⁴⁹, cuya misión consistía en proveer de hombres a los otros tres batallones de su unidad para suplir las bajas que la guerra producía en sus filas. Por tanto, su servicio era trasladar refuerzos desde los depósitos de infantería ligera de Francia hasta el grueso del regimiento, que por tales fechas de 1810 ya llevaba varios meses en la Andalucía ocupada por la *Armée Impériale du Midi*⁵⁰.

Este 4.º batallón llega a Salamanca en los últimos días de noviembre de 1810 y se detiene porque va a acantonarse en la ciudad durante los próximos meses. El sargento Brigonet fija allí su residencia y eso justifica que en la dirección de la carta aparecida en el convento ursanés de las Descalzas se vea el nombre de esta ciudad castellana:

À Monsieur Brigonet, sergent-major à la 4^{ème} compagnie, 4^{ème} bataillon du 27 Régiment d'Infanterie Légère. A Salamanca⁵¹.

La prolongada estancia del 4.º batallón del n.º 27 de Infantería Ligera en tierras salmantinas se debe a la necesidad de potenciar militarmente la zona, dada la comprometida situación de los ejércitos napoleónicos en Portugal. El general lord Wellington, comandante en jefe de las fuerzas anglo-portuguesas, había empujado a las tropas imperiales hacia el este y amenazaba con incursionar en España. Para contener la ofensiva aliada desde el lado portugués urge reforzar la línea fronteriza al sur del Duero y entre las tropas desplegadas se incluye el citado 4.º batallón, que había sido adscrito a la 2ª División del IX Cuerpo Imperial dirigido por

Saffroy, 1934. Tomo II, p. 276.

⁴² «...como hacías cuando estabas en Brujas y en Alemania».

⁴³ BELHOMME, V. L. *Op. cit.* Tomo IV, p. 470.

⁴⁴ «...no me has escrito desde hace un año, únicamente me has dado noticias tuyas cuando estabas en Nantes».

⁴⁵ FARIAS VELASCO, Rafael. *Memorias de la Guerra de la Independencia escritas por soldados franceses*. Madrid: Editorial Hispano-Africana, 1919, p. 236.

⁴⁶ SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE. GR 21 YC-668. Fol. 1234. «Registres matricules des sous-officiers et hommes de troupe de l'infanterie de ligne. 86^e Régiment d'infanterie de ligne, 10 octobre 1808-13 mai 1810».

⁴⁷ «Probablemente iremos a España; si esto ocurre, queridos padres, rezad por mí como ya lo hago yo mismo. Todos tenemos miedo de España». FAIRON, Emile et HEUSE, Henri. *Lettres de grognards*. Lieja-Paris: Imprimerie Bénard et Librairie Courville, 1936, p. 46.

⁴⁸ DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: *Las águilas vencidas de Bailén. Éxodo de prisioneros napoleónicos por Andalucía (julio-diciembre 1810)*. En curso de edición.

⁴⁹ «...batallón de marcha».

⁵⁰ El 20 de enero de 1810 la *Armée Impériale du Midi*, formada por sesenta mil hombres pertenecientes a tres cuerpos de ejército y a una división de reserva bajo el mando del mariscal Nicolas Jean de Dieu Soult, había emprendido la invasión de Andalucía tras superar los altos de Sierra Morena..

⁵¹ «Al Señor Brigonet, sargento mayor en la 4.ª compañía, 4.º batallón del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera. En Salamanca».

el general Jean Baptiste Drouet, conde d'Erlon⁵².

El incontenible clima bélico rompe en una batalla que se inicia el 3 de mayo de 1811 en las inmediaciones de Fuentes de Oñoro, pequeña localidad al sudoeste de Salamanca y casi en la misma raya de la frontera hispano-lusa. Durante dos días se prolongan los combates y uno de sus numerosísimos protagonistas es el sargento Brigonet que, con sus compañeros del 4.º batallón, lucha cuerpo a cuerpo contra infantes británicos en las mismas calles del pueblo⁵³.

Después de esta batalla, el *bataillon de marche* del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera va a permanecer pocos días más en tierras salmatinas.

AL SUR DEL MEDIODÍA

La reconstrucción biográfica de François Albin Brigonet está colmada de obstáculos porque muchas lagunas documentales impiden una aproximación al hombre en el sentido más esencial e íntimo. Sin fuentes disponibles para profundizar en su pensamiento, en su percepción de la vida, nada puede hacerse y hay que contentarse con perfilar sólo un retrato externo, limitado a su trayectoria castrense. El bosquejo de dicho retrato tampoco es fácil porque se traza partiendo de datos lógicos, aunque no infalibles, pues se presupone que Brigonet está donde se encuentra su compañía y su batallón, lo que no siempre tiene que ser cierto. No obstante, es lo más razonable y, por defecto, debe pensarse que la situación de su compañía en el tiempo y en el espacio marca el cuándo y el dónde se halla el joven de Andelot.

Para seguir los pasos de Brigonet en España, hay que andar tras la huella de su unidad de encuadramiento. Después de la batalla de Fuentes de Oñoro el 4.º batallón del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera retoma el viaje interrumpido varios meses antes en Salamanca y continúa el camino hacia el sur peninsular para reunirse, como *bataillon de marche*, con los otros tres batallones que están acantonados en Andalucía.

La ruta emprendida discurre por Ciudad Rodrigo, Toledo y Córdoba, ciudad que alcanza el 11 de junio de 1811, después de cubrir numerosas etapas intermedias. Los infantes de este 4.º batallón ya pisan suelo andaluz, pero aún le quedan muchas leguas para llegar a su destino porque los tres batallones del n.º 27 ligero están acantonados en Chiclana de la Frontera, sede del Cuartel General de la 3.ª División de infantería del I Cuerpo Imperial mandada por el general Eugène Casimir Villatte⁵⁴.

En los últimos días de junio de 1811 llegan a la localidad chiclanera los quinientos dieciséis hombres del 4.º batallón, *bataillon de marche*, con su jefe Legros al frente⁵⁵ y se produce la unión de las tropas ante la indiferencia del vecindario porque, según Frasquita Larrea⁵⁶, *después de los primeros horribles desórdenes, los habitantes de este infeliz pueblo se han familiarizado con la soldadesca*⁵⁷.

Inmediatamente se acomete la reestructuración de los tres

batallones allí estantes, cuyas fuerzas están muy mermadas por el desgaste bélico y sobre todo por las bajas sufridas el 5 de marzo anterior en la batalla de Chiclana. Sépase que en esta batalla –librada entre unidades del I Cuerpo Imperial y tropas hispano-británicas– el Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera había tenido doscientas bajas entre muertos y heridos⁵⁸, bajas que son cubiertas con hombres del 4.º batallón recién llegado.

Entonces el sargento Brigonet es agregado a la misma compañía que sentara plaza tras su alistamiento casi cuatro años antes –la 3.ª compañía del 1.º batallón– y lo hace con el grado de sargento mayor, es decir, como primer suboficial de la compañía.

Brigonet esperaba ver entre la oficialidad de la compañía al teniente François Bralet⁵⁹, el conocido de su familia que presuntamente le había favorecido al principio de su vida militar, pero no lo encuentra porque había sido repatriado a Francia, como mutilado de guerra, por las secuelas de la gravísima herida recibida en la batalla de Chiclana que le destrozó la pierna izquierda⁶⁰.

Durante los meses siguientes, las evoluciones militares del sargento mayor Brigonet se circunscriben a tierras gaditanas. Allí opera bajo las órdenes del jefe de su batallón, que es Augustin Dussous, un veterano de cuarenta y cuatro años cumplidos y natural de Les Faisses, localidad del departamento de Jura, que por sus méritos en las guerras de la Revolución y en las campañas de Alemania, Italia, Suiza, Países Bajos y Dalmacia luce en la pechera la cruz de caballero de la Legión de Honor⁶¹.

Nada se sabe sobre la actividad personal de Brigonet en la guerra y, al caso, sólo pueden citarse ciertas acciones bélicas del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera por si hubiese participado en algunas de ellas: tres compañías, incorporadas a un contingente de más de mil hombres, atacan y toman el castillo de Alcalá de los Gazules –ocupado por tropas españolas– el 17 de septiembre de 1811⁶²; el batallón donde está encuadrada la compañía de Brigonet mantiene el 7 de noviembre un choque frente a las tropas españolas del general Copons en Vejer de la Frontera⁶³; y otro batallón interviene en las acciones del sitio de Tarifa, prolongadas del 19 de diciembre de 1811 al 5 de enero de 1812⁶⁴.

En el curso de las evoluciones bélicas las filas del n.º 27 ligero experimentan muchas bajas y aunque nada prueba la inclusión del sargento mayor Brigonet entre ellas, se sabe que pisa el hospital durante algún momento de la campaña andaluza. Semejante afirmación es posible gracias a una nota escrita, presumiblemente de su puño y letra, en el margen izquierdo de la cara en blanco de la carta –cara externa de la hoja utilizada como sobre– aparecida en Osuna. Se trata de una anotación que relaciona, en columna, varios efectos de vestuario bajo un encabezamiento bien elocuente: *Emporté à l'hôpital*⁶⁵.

⁵² SANUDO BAYÓN, Juan José: *Base de datos sobre las unidades militares en la Guerra de la Independencia Española*. Soporte informático. Madrid: Ministerio de Defensa, 2012.

⁵³ «Nouvelles officielles des Armées d'Espagne et de Portugal». *Journal de l'Empire*. Mercredi 22 mai 1811. Pp. 3 y 4.

⁵⁴ SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE. C8-353. Armée du Midi en Espagne. 1.º Corps d'Armée. Situation au 1-16 mai 1811.

⁵⁵ *Ibidem*. Situation 1 juillet 1811.

⁵⁶ Frasquita Larrea, nombre coloquial de Francisca Javiera Ruiz de Larrea y Aherán, fue una gaditana de la alta burguesía y culta autora de vocación romántica, esposa de Juan Nicolás Böhl de Faber –rico comerciante y cónsul alemán en Cádiz– y madre de la célebre escritora Cecilia Böhl de Faber, conocida por el pseudónimo de *Fernán Caballero*. A Frasquita Larrea le sorprende la ocupación napoleónica de Andalucía en Chiclana, donde permanece durante un año, hasta que el general Villatte, huésped en su casa, le permite viajar a Cádiz, reducto de la España libre. OROZCO ACUAVIVA, Antonio: *La gaditana Frasquita Larrea, primera romántica española*. Cádiz: Sexta, 1977, pp. 81 y 82.

⁵⁷ BECHER, Hubert: «Pensamientos españoles de D.ª Francisca de Larrea Böhl de Faber». *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*. Enero-marzo, 1932. N.º 1, p. 46.

⁵⁸ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones, Leg. 133. N.º 3. «Armée Impériale du Midi en Espagne. 1.º Corps. État de M. M. les officiers généraux, supérieurs et autres, ainsi que des sous-officiers et soldats, tués, blessés et prisonniers de guerre dans les journées du 4, 5, 6 et 9 mars 1811».

⁵⁹ Era teniente desde que ascendiera el 17 de agosto de 1809. ARCHIVES NATIONALES DE FRANCE. Légion d'Honneur. Dossier 350/77. «État de service de Mr. Bralet (François)». Villier-sur-Suize 1 janvier 1817.

⁶⁰ *Ibidem*.

⁶¹ ARCHIVES NATIONALES DE FRANCE. Légion d'Honneur. Dossier 878/65. «État des services militaires de Mr. Dussous (Augustin)». Les Faisses 26 décembre 1816.

⁶² ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones, Leg. 134. N.º 62. «Sitio de la plaza de Alcalá de los Gazules y capitulación de su fuerte a las tropas francesas».

⁶³ PRIEGO LÓPEZ, Juan: *Guerra de la Independencia, 1808-1814. Campaña de 1811 (segundo periodo)*. Madrid: Editorial San Martín, 1994. Volumen 6-2.º, p. 234.

⁶⁴ BELMAS, Jacques: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les français dans la Péninsule, de 1807 à 1814*. Paris: Firmin Didot, 1836-1837. Tomo IV, pp. 11-42.

⁶⁵ «Llevado al hospital».

En esta lista se incluye una serie de prendas que el joven suboficial lleva consigo, como ajuar, cuando pasa al hospital: dos camisas, un pantalón de paño, un chaleco blanco y otro negro, dos pares de polainas, cuatro pañuelos, dos pares de zapatos, un capote, un chacó y un sable. Una lista tan prolija denota que Brigonet es un hombre meticuloso y preocupado por su patrimonio personal, que no son más que unos cuantos enseres de vestir.

Si Brigonet se entretiene en relacionar las cosas que se lleva al hospital, quiere decirse que su permanencia no debe ser cuestión de un día. De este hecho se colige una estancia hospitalaria prolongada, aunque se ignora si su ingreso es por enfermedad o por herida de guerra. Ya que Brigonet está acartelado generalmente en Chiclana, no sería extraño que el hospital en cuestión fuera el de esta localidad.

Después de dos años de ocupación, la Armée Impériale du Midi acusa los efectos de una grave situación crónica y afronta el año 1812 con claros signos de debilitamiento por la erosión bélica que se vive en Andalucía. Una acusada crisis de subsistencia debida a las pésimas cosechas de los últimos años agrarios, la aterradora amenaza de la epidemia de fiebre amarilla declarada en algunos puntos andaluces, y el clima insurreccional de alcances irreductibles que llena de guerrillas los campos, mantienen a las tropas imperiales al borde del precipicio. Súmese a esta demoledora realidad la merma del potencial militar napoleónico de Andalucía por la hemorragia de soldados a las campañas del norte de Europa, y el cuadro es sumamente crítico.

En el mediodía andaluz la situación militar está en punto muerto y sólo algunas operaciones de patrullas rompen la monotonía en el ámbito del bloqueo de Cádiz. Por caso, siete compañías del Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera –agregadas a otras fuerzas imperiales– parten de Chiclana el 12 de mayo de 1812 bajo el mando de su coronel, Clément Jean Lacoste, y emprenden una expedición hacia el sur de la que no salen bien paradas, pues cinco hombres caen prisioneros de los españoles y pierden un capitán muerto a cuchilladas⁶⁶.

Acciones de este tipo no son más que los últimos coletazos de una situación agonizante y la presencia de las tropas napoleónicas en tierras andaluzas tiene los días contados. Los soldados imperiales, acuciados por la fatiga y la enfermedad, tienen la moral por los suelos y sólo anhelan escapar cuanto antes de este avispero.

El sargento mayor Brigonet hace varias semanas que no disfruta del relativo sosiego de Chiclana porque anda con su unidad en incesantes evoluciones. Con sus compañeros peina, en agotadoras caminatas y bajo el abrazador sol del mes de julio, todo el Campo de Gibraltar⁶⁷. Tanta actividad ininterrumpida tiene su coste. El cansancio acumulado y el calor extremo resienten los cuerpos, de modo que muchos soldados malnutridos y sin higiene están inmunológicamente deprimidos y son pasto de las enfermedades infecciosas.

La situación napoleónica en Andalucía es insostenible y en cualquier instante puede saltar la chispa que precipite definitivamente los acontecimientos. La fragilidad militar augura un desenlace a corto plazo y todo se viene abajo antes de lo deseado por el mariscal Soult, general en jefe de la Armée Impériale du Midi, porque un hecho acaecido a muchas leguas de distancia asesta el puntillazo a la permanencia de sus tropas en el sur peninsular. La derrota del ejército del mariscal Marmont frente a las fuerzas aliadas de lord Wellington

en la batalla de los Arapiles, ocurrida el 22 de julio de 1812 en los campos de Salamanca, es el detonante que acelera la retirada del rey José Napoleón I de Madrid y que fuerza la evacuación de Andalucía.

Aunque Soult se resiste a perder su feudo andaluz, no tiene más remedio que ceder a las circunstancias y comienza a organizar los movimientos retrógrados de sus tropas. Particularmente, las unidades de la 3.ª División del general Villatte y entre ellas el Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera con sus tres batallones, se repliegan hacia el norte desde el Campo de Gibraltar y se encaminan a Sevilla, capital donde llegan la tarde del 17 de agosto⁶⁸. El sargento mayor Brigonet es uno de los tres mil quinientos hombres que entran ese día en la ciudad hispalense.

Sevilla es un destino transitorio de estas tropas en retirada y la capital hierve en frenética agitación hasta la noche del 25 de agosto de 1812, fecha en que se inicia su evacuación. El rumbo marcado guía el movimiento hacia el levante de Andalucía porque, conforme a las directrices del Estado Mayor General, el punto de concentración de todo el aparato administrativo y militar es Granada.

Largas columnas de soldados y convoyes de carruajes salen de la ciudad para tomar el camino que discurre por Mairena del Alcor, Marchena, Osuna, Estepa, Antequera y Loja hasta Granada. Nadie quiere quedarse en Sevilla por temor a las represalias españolas. El sargento mayor Brigonet tampoco.

EL MISTERIO

La cuestión más interesante de esta historia consiste en esclarecer el motivo que lleva a François Albin Brigonet a ocultar sus papeles personales –cartilla militar y carta privada– entre las vigas de una cámara alta del convento de las Descalzas de Osuna. Para tratar de hacerlo no se disponen de pruebas documentales porque, como es natural, quien procura esconder algo evita dejar huellas. Por consiguiente, las explicaciones sólo pueden nacer desde la hipótesis, aunque con la fuerza de argumentos verosímiles encajados en la más rigurosa realidad del momento histórico en los que el hecho se produce: los últimos días de agosto de 1812.

Las columnas napoleónicas en retirada, que avanzan desde Sevilla hacia Granada, van cubriendo etapas en los pueblos del itinerario y Osuna es la estación de parada del tercer día de viaje. La cabeza de las columnas llega a la villa ursoanense la tarde del 28 de agosto de 1812 para pernoctar y proseguir la marcha a la mañana siguiente. Sólo es el principio porque durante varias jornadas el arribo, detención y tránsito de hombres, caballerías y carruajes no cesan. Uno a uno van pasando todos los cuerpos y el Regimiento n.º 27 de Infantería Ligera, que marcha en la retaguardia porque había sido de los últimos en salir de Sevilla, alcanza Osuna a media tarde del 30 de agosto.

Entre los efectivos de la 3.ª compañía del 1.º batallón se encuentra el sargento mayor Brigonet, que llega a Osuna con las condiciones físicas quebrantadas. Está enfermo y posiblemente acababa de llegar postrado en un furgón con los bagajes del regimiento, entre cajones y sacas, porque no habría podido hacer el trayecto a pie como los demás infantes. Es una deducción lógica, ya que por una simple indisposición no habría sido llevado al hospital, establecido en el convento de las Descalzas desde que pocas semanas antes fuera habilitado como tal por su estratégica situación en la zona alta de la villa. Las monjas mercedarias, sus moradoras durante siglos, habían sido desalojadas y conducidas el 2 de agosto de 1812 a otro monasterio local⁶⁹.

⁶⁶ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 90. N.º 31. Movimientos en las inmediaciones de Chiclana. Oficio 15 mayo 1812.

⁶⁷ SARRAMON, Jean: *Contribution à l'histoire de la Guerre d'Indépendance de la Péninsule Ibérique contre Napoléon I^{er}*. «La bataille des Arapiles (22 juillet 1812)». Toulouse: Association des publications de l'Université de Toulouse- Le Mirail, 1978. Tomo IX, pp. 131 y 335.

⁶⁸ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 82. N.º 12. Operaciones agosto 1812.

⁶⁹ DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: *Osuna napoleónica (1810-1812)*. Sevilla: Fundación Genesias, 2001, p. 460.



CONVENTO DE LAS DESCALZAS. (FOTO: J. M.ª R.-BUZÓN)

Toca explicar, mediante un ejercicio de conjetura, el misterio de los papeles descubiertos durante las obras de albañilería realizadas en la techumbre del edificio. Su ocultación es consecuencia de las circunstancias extraordinarias que ocurren durante esos días en Osuna y fruto de la traumática realidad que vive quien mueve la mano para esconderlos.

Sólo mediante la hipótesis puede adivinarse cómo y por qué Brigonet decide deshacerse de unos papeles que conservaba con veneración, sobre todo la carta que le evocaba recuerdos de París. El muchacho lleva estos papeles encima cuando entra en el hospital la tarde de su llegada a Osuna, tras finalizar la tercera etapa del viaje de Sevilla a Granada. Su estado es preocupante porque queda ingresado en un lecho del piso alto del convento, donde seguramente hay más enfermos dadas las dimensiones de la sala. El mal que le aqueja es grave porque se trata de disentería, un trastorno inflamatorio del intestino que cursa con dolor abdominal intenso y con diarreas mucosas y sanguinolentas, que pueden llegar a ser fatales. Esta enfermedad es frecuente en las tropas por las propias particularidades de la vida militar en campaña, como bien dice Morvan: «la mauvaise qualité des eaux, la nature des vivres, la chaleur et la longueur des marches, produisent la dysenterie»⁷⁰.

Muy mal debe sentirse Brigonet aquella noche cuando duda de sus fuerzas para continuar el viaje a la mañana siguiente. Teme ser abandonado si a la hora de partir no está en condiciones de hacerlo, como les había ocurrido a nueve soldados en la etapa anterior que fueron dejados en el hospital de Marchena⁷¹. Precisamente había visto el abandono de un hombre de su regimiento, apellidado Berton, que luego muere⁷².

No se sabe lo que pasa por la cabeza de Brigonet durante las horas de estancias en el hospital ursanés, pero se

⁷⁰ «...la mala calidad de las aguas, la naturaleza de los víveres, el calor y la longitud de las marchas, producen disentería». MORVAN, Jean: *Le soldat impérial (1800-1814)*. París: Librairie Plon, 1904. Tomo I, p. 434.

⁷¹ ARCHIVO PARROQUIAL DE MARCHENA. Iglesia de San Sebastián. Hospital de la Misericordia. Libro de registro de enfermos. Años 1798-1816. Fols. 360 vto y 361. «Enfermos franceses soldados que quedaron en este Hospital a la salida de las tropas francesas el 29 de agosto de 1812».

⁷² *Ibidem*. Fol. 361.

presume que la angustia de verse abandonado por los suyos al día siguiente y en manos de los españoles, presuntamente vengativos, le llena de desazón. Quizá sea entonces cuando decida ocultar sus papeles para preservarlo de manos enemigas, como si tratara de evitar su profanación. En tal supuesto, sería la noche del 30 al 31 de agosto de 1812 cuando aprovecha un momento para introducir entre una viga y su ladrillo superior –ambos situados en un extremo de escasa altura de la sala– el paquete de papeles doblados.

Sin embargo, algo ocurre en la mañana siguiente –mañana del 31 de agosto de 1812– que reduce las pesimistas previsiones de Brigonet a un simple vaticinio irrealizado. Acaso ese algo sorprenda al propio sargento mayor enfermo, que lo creía todo perdido, porque, en contra de sus miedos, va a continuar el viaje. ¿Habrá experimentado durante la noche una

milagrosa mejoría que le permita seguir adelante? ¿Tendrá un benefactor que no se resigna a abandonarlo en un hospitalucho andaluz?

Estas preguntas carecen de respuestas documentadas y lo que puede explicar el hecho es la existencia de cierta precipitación en su desarrollo, es decir, la posible salida apresurada de Brigonet del hospital porque se incorporara al convoy a última hora, justo en el momento de partir. Si se da por buena esta hipótesis, la prisa explicaría el olvido de los papeles que había escondido la noche anterior encima de una viga. Cuando repara en ellos, ya es demasiado tarde para recuperarlos.

El resto de la historia de los papeles son ciento ochenta y nueve años de letargo y reposo sobre un viejo madero, hasta que un buen día de 2001 las manos de un albañil acierta a dar con ellos. Allí habían permanecido durante ese tiempo, levitando sobre las cabezas de las monjas mercedarias como un espíritu invisible.

Esta historia quedaría inconclusa si no se completa –a modo de epílogo– la biografía de su principal protagonista: François Albin Brigonet. ¿Qué fue de aquel sargento mayor después de pasar por Osuna tocado de disentería?

De noticias posteriores se colige que Brigonet logra cubrir todas las etapas del camino hasta Granada, aunque a duras penas y sin remitir su enfermedad. En la capital granadina, última base andaluza en la evacuación del sur peninsular, permanece las casi dos semanas que allí están detenidas las tropas napoleónicas y la mayor parte de ese tiempo –si no todo– debe pasarlo en el Hospital de San Juan de Dios, centro sanitario destinado a la asistencia de los militares enfermos. Parece que en este establecimiento tampoco mejora.

La quietud impera hasta el 15 de septiembre de 1812, que el mariscal Soult ordena la evacuación de Granada. Entre los primeros contingentes de la *Armée Impériale du Midi* que se ponen en marcha se encuentra un convoy de nueve mil enfermos y heridos, escoltados por un destacamento de dragones⁷³. El sargento mayor Brigonet es uno de los pasajeros de

⁷³ SOULT, Nicolas Jean de Dieu: *Mémoires du maréchal Soult. Espagne et Portugal*. Texte établi et présenté par Louis et Antoinette de Saint-Pierre. París: Librairie Hachette, 1955, p. 331.

ese triste rosario de carruajes que avanza en vanguardia por el camino, paralelo a la costa mediterránea, que lleva hacia tierras de Murcia, Alicante y Valencia. El viaje es un martirio porque su enfermedad va a peor.

Las penosas circunstancias de una travesía tan ajetreada y fatigosa, definida por interminables jornadas de camino y un clima cambiante entre la noche y el día, no son las medidas terapéuticas más recomendables para cualquier enfermedad. El proceso disentérico de Brignonet se agrava durante las últimas etapas porque su resistencia física está muy quebrantada. Son muchas leguas de viaje sin apenas tratamiento, ni aportación suficiente de líquido y comida.

El suboficial Brignonet, cuyas fuerzas estaban al límite de hacia algún tiempo, se derrumba definitivamente y el 31 de octubre de 1812, cuando el convoy llega a Castellón de la Plana, es ingresado en el hospital. Tras una evolución patológica tan dilatada, el pronóstico de su enfermedad es pésimo y al cabo de tres semanas de estancia hospitalaria, el joven fallece. Según la partida de defunción extendida por el administrador del establecimiento, el fatal desenlace se produce el domingo 22 de noviembre de 1812⁷⁴.

El muchacho de Andelot, que se había hecho soldado por una frustración, fallece a los veintidós años recién cumplidos y si triste es morir en plena juventud, cuando se tiene toda la vida por delante, más lo es aún morir solo, sin el consuelo de alguien querido. Ni siquiera su muerte tiene el favor de la certeza para familiares y amigos porque nadie de su círculo íntimo llega a saber de ella fehacientemente. Jamás su padre ni sus hermanos, que todos le sobreviven, conocen el trágico destino del menor de la familia y ello por culpa de un error caligráfico: en el *extrait mortuaire*, que debía remitirse a la casa paterna, reza que es natural de «Charimont»⁷⁵. Se había escrito este inexistente topónimo en vez de Chaumont, ciudad del departamento de Haute-Marne donde entonces residen su padre y algún hermano. La noticia nunca llega.

He ahí la causa que mantendrá siempre viva entre parientes y amistades eternas preguntas sobre la ausencia de François Albin Brignonet. Lo más que llegan a saber es que se trataba de un desaparecido de la *maudite guerre d'Espagne*⁷⁶, como Napoleón calificará luego al conflicto que él mismo había provocado.

Cuando Brignonet muere en un camastro del hospital de Castellón de la Plana sólo habían transcurrido ochenta y cuatro días desde que ocultara sus papeles en una viga del convento ursónés. Pero el secreto no se va con él a la tumba porque el posterior hallazgo de dichos papeles, casual e inesperado, ha servido para recatar hoy la memoria de aquel joven de Andelot que dejó en Osuna las huellas de su infortunio.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Histórico Nacional. Madrid.
Archives Nationales de France. París.
Service Historique de la Défense. Château de Vincennes.
Archives Départementales de la Haute-Marne.
Archives Départementales de Paris.
Bibliothèque Centrale de l'École Polytechnique. París.
Archivo Parroquial de Marchena.
ARAGÓN MARTÍN, Luis: «La infantería francesa durante las guerras napoleónicas». *La Batalla de Uclés de 1809. Aspectos bélicos y cotidianos*. II centenario de la Batalla de Uclés. Cuenca: Ayuntamiento de Uclés, 2010.
ARNAULT, Antoine Vincent; BAZOT, Étienne François; JAY, Antoine; JOUY, Étienne de; y NORVINS, Jacques: *Biographie nouvelle des contemporains, ou Dictionnaire historique et raisonné de tous les hommes qui, depuis la Révolution française, ont acquis de la célébrité par leurs actions, leurs écrits, leur*

erreurs ou leurs crimes, soit en France, soit dans les pays étrangers. París: Librairie historique et des arts et métiers d'Émile Babeuf, 1820-1825.

- BARRE DUPARCQ, Édouard de la: *Éléments d'art et d'histoire militaires comprenant le précis des institutions militaires de la France, l'histoire et la tactique des armes isolées, la combinaison des armes et les petites opérations de la guerre*. París: Tanera éditeur, 1858.
BECHER, Hubert: «Pensamientos españoles de D^a Francisca de Larrea Böhl de Faber». *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, n.º 1, enero-marzo, 1932.
BELHOMME, Victor Louis: *Histoire de l'infanterie en France*. París: Henri Charles-Lavauzelle, 1893-1902. 4 vols.
BELMAS, Jacques: *Journaux des sièges faits ou soutenus par les français dans la Péninsule, de 1807 à 1814*. París: Firmin Didot, 1836-1837. 4 vols.
CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de: *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*. Nueva edición crítica con el comentario refundido y mejorado y más de mil notas nuevas dispuestas por Francisco Rodríguez Marín. Madrid: Ediciones Atlas, 1947-1949. 10 vols.
Correspondance de Napoléon I^{er} publié par ordre de l'empereur Napoléon III. «Au général Lacuée, directeur général des revues et de la conscription militaire, Paris 12 janvier 1808». París: Imprimerie Impériale, 1858-1870. 32 vols.
DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis: *Las águilas vencidas de Bailén. Éxodo de prisioneros napoleónicos por Andalucía (julio-diciembre 1810)*. En curso de edición.
—*Osuna napoleónica (1810-1812)*. Sevilla: Fundación Genesisian, 2001.
Dictionnaire universel, géographique, statistique, historique et politique de la France. París: Imprimerie de Baudouin, 1804.
Epistolario de Menéndez Pelayo y Rodríguez Marín (1891-1912). Publicado con algunas breves notas por este último. Madrid: C. Bermejo, 1935.
FAIRON, Emile et HEUSE, Henri: *Lettres de grognards*. Lieja-París: Imprimerie Bénard et Librairie Courville, 1936.
FARIAS VELASCO, Rafael: *Memorias de la Guerra de la Independencia escritas por soldados franceses*. Madrid: Editorial Hispano-Africana, 1919.
GARCÍA DE CÓRDOBA, Antonio: *Historia, antigüedad y excelencias de la Villa de Osuna*. Manuscrito, 1746.
MARTÍN MÁS, Miguel Ángel: *La Grande Armée. Introducción al Ejército de Napoleón*. Madrid: Andrea Press, 2005.
MARTINIEN, Aristide: *Tableaux par corps et par bataille des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815)*. París: Henri Charles-Lavauzelle, 1899.
MORVAN, Jean: *Le soldat impérial (1800-1814)*. París: Librairie Pion, 1904. 2 vols.
OROZCO ACUAVIVA, Antonio: *La gaditana Frasquita Larrea, primera romántica española*. Cádiz: Sexta, 1977.
PLANAS CAMPOS, Jorge: «La contribución británica en la Guerra de la Independencia. Una aproximación cuantitativa». *Trienio, Ilustración y Liberalismo*. *Revista de Historia*, n.º 54. Madrid, noviembre 2009.
PRIEGO LÓPEZ, Juan: *Guerra de la Independencia, 1808-1814. Campaña de 1811 (segundo periodo)*. Madrid: Editorial San Martín, 1994. Volumen 6-2.º
SAÑUDO BAYÓN, Juan José: *Base de datos sobre las unidades militares en la Guerra de la Independencia Española*. Soporte informático. Madrid: Ministerio de Defensa, 2012.
SARRAMON, Jean: *Contribution à l'histoire de la Guerre d'Indépendance de la Péninsule Ibérique contre Napoléon I^{er}*. «La bataille des Arapiles (22 juillet 1812)». Toulouse: Association des publications de l'Université de Toulouse-Le Mirail, 1978.
SIX, Georges: *Dictionnaire biographique des généraux & amiraux français de la Révolution et de l'Empire (1792-1814)*. París: Georges Saffroy, 1934. 2 vols.
SOULT, Nicolas Jean de Dieu: *Mémoires du maréchal Soult. Espagne et Portugal*. Texte établi et présenté par Louis et Antoinette de Saint-Pierre. París: Librairie Hachette, 1955.
THIERRY, M.: *Guide des amateurs et des étrangers voyageurs à Paris, ou description raisonnée de cette Ville, de sa banlieue, et de tout ce qu'elles contiennent de remarquable*. París: Hardouin & Gattey, 1787.
TULARD, Jean (dir.): *Dictionnaire Napoléon*. París: Librairie Arthème Fayard, 1999. 2 vols.

⁷⁴ ARCHIVES DÉPARTEMENTALES DE LA HAUTE-MARNE. R-26. Extrait mortuaire. Castellón de la Plana 23 novembre 1812.

⁷⁵ *Ibidem*.

⁷⁶ «...maldita guerra de España».